

Las Américas

La situación de Colombia



UNHCR
The UN Refugee Agency

La situación de Colombia

La peor crisis humanitaria del Hemisferio Occidental

Colombia vive la peor crisis humanitaria del Hemisferio Occidental y tiene una de las tasas más altas de desplazamiento interno en todo el mundo. Las estadísticas gubernamentales estiman en 720.000 el número de desplazados internos desde 1995, mientras que las ONG estiman que la cifra está cerca de los 2 millones. Según la Asociación Nacional de Instituciones Financieras, 158.000 colombianos salieron del país el año pasado. Miles de personas han solicitado refugio en Latinoamérica, Europa y en otros lugares. Asimismo, el ACNUR ha trabajado con los desplazados en Colombia desde 1999 a petición del gobierno de ese país.

A partir del colapso del proceso de paz en febrero de 2002, las luchas entre la guerrilla y los paramilitares se han intensificado, provocando números mayores de desplazamientos de la población civil. El 2 de mayo, 119 personas, incluyendo 48 niños, murieron en el distrito nor-occidental de Bojayá, donde un mortero de fabricación casera explotó en una iglesia llena de civiles que huían del enfrentamiento. El 26 de mayo, 53% de los votantes colombianos eligieron a Álvaro Uribe Vélez como el nuevo presidente de ese país. Uribe, quien tomó posesión del cargo en agosto, ha prometido emprender serias acciones en contra de las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia) y de otros grupos armados irregulares.



Aproximadamente 72% de los desplazados internos en Colombia son mujeres y niños. Los desplazamientos forzados afectan a las minorías étnicas en diferentes proporciones y aunque los afro-colombianos e indígenas constituyen el 11 por ciento de la población colombiana, estos grupos cuentan con más de un tercio de todos los desplazados internos. La mayoría de los desplazados provienen de comunidades agricultoras, pero de un 30 a un 50% terminan viviendo en las ciudades, sin intenciones reales de regresar. Algunas ciudades como Bogotá, Bucaramanga, Cali, Cartagena, Cúcuta y Medellín tienen poblaciones crecientes de desplazados internos concentradas en “franjas de pobreza” en áreas marginales. En particular, los adolescentes (tanto hombres como mujeres) están en peligro, pues se enfrentan a posibles reclutamientos por parte de la guerrilla o de los grupos paramilitares. El ejército colombiano estima que estos grupos reclutan aproximadamente 7.000 menores de edad como combatientes y a menudo las familias de refugiados declaran que estas amenazas representan una de las principales razones para abandonar sus hogares. Para los menores de edad existe una línea muy fina entre el reclutamiento voluntario y el forzado, pues la pobreza, la violencia y las escasas oportunidades sociales y económicas representan la causa principal del reclutamiento de niños que viven en áreas rurales o barrios urbanos. Los grupos armados les ofrecen dinero, ropa, alimentos e incluso la posibilidad de asistir a las escuelas para que se unan a estos grupos.

La inseguridad creciente y los enfrentamientos en las zonas fronterizas entre los grupos armados, que a menudo se valen de los desplazamientos masivos como estrategia para controlar los territorios y los recursos, han provocado que muchos colombianos busquen protección en otros países, principalmente en Ecuador, Costa Rica, Panamá y Venezuela. Sin embargo, la gran mayoría no solicita la condición de refugiado por desconocimiento de los procedimientos de asilo o por temor a ser deportados. Anteriormente, muchos se trasladaban a los países vecinos por un tiempo y luego volvían a su país cuando lo consideraban un poco más seguro.

Una región inestable - Los países vecinos se quejan de la “extensión” del conflicto colombiano a sus territorios. Las incursiones de grupos armados, el crimen en aumento, la inseguridad, el tráfico de drogas y la entrada irregular, pero continua de colombianos que intentan escapar del conflicto o que buscan oportunidades económicas se reportan por igual en Ecuador, Panamá y Venezuela, y en menor grado, en Perú y Brasil. Además existen otros factores que contribuyen a la inestabilidad política y económica: en los últimos meses, el ejército venezolano removió de su cargo y luego restituyó en el poder en un corto período de tiempo al presidente Hugo Chávez, hubo también un intento concertado de derrocar al presidente Toledo en Perú y una ola de protestas estalló en Ecuador. Aunque no se vislumbra ningún movimiento masivo de personas en el futuro inmediato, la inestabilidad socioeconómica y política de la región podría desencadenar éxodos de personas a otros países. Por esta razón, el ACNUR debe estar preparado ante esta posibilidad y mantener actualizados en forma regular sus planes de contingencia.

El enfoque regional del ACNUR – El enfoque del ACNUR con respecto a la situación de Colombia consiste en brindar protección y encontrar soluciones para los desplazados internos de Colombia, así como a los refugiados y a las personas que solicitan asilo, que se encuentran en otros países (la gran mayoría son colombianos, aunque algunos pertenecen a otras nacionalidades). El ACNUR cuenta con oficinas en Colombia (Bogotá, Barrancabermeja, Apartadó, Puerto Asís), Costa Rica (San José), Ecuador (Quito, Ibarra, Sucumbíos) y Venezuela (Caracas, San Cristóbal) y lleva a cabo un gran número de proyectos para los refugiados en Panamá y Perú, instrumentados localmente por las agencias asociadas; además trabaja para fortalecer los procedimientos de asilo y así asegurarse de que los colombianos que huyen en busca de protección internacional tengan acceso a dicha protección. Asimismo, el ACNUR se mantiene informado acerca de la situación en las zonas fronterizas críticas, analiza las causas potenciales de los desplazamientos y mantiene actualizados los planes de contingencia.

Operación especial del ACNUR en Colombia - En Colombia, el gobierno y la sociedad civil hacen esfuerzos considerables para enfrentar el problema, pero el alcance de la crisis de los desplazados excede las capacidades y los recursos nacionales. A solicitud del gobierno colombiano, el ACNUR inició una operación especial en 1999 que asiste actualmente a más de 80.000 personas. La instrumentación local de la protección a los desplazados todavía está pendiente a pesar de las muchas instituciones nacionales que trabajan en nombre de los desplazados y de la legislación que define sus derechos y el marco institucional para su protección y asistencia. La capacitación acerca de la ley sobre los desplazados y su aplicación seguirán siendo actividades prioritarias del ACNUR en Colombia.

El ACNUR asiste a la Red de Solidaridad Social (RSS), que es el ente estatal responsable de coordinar las actividades en favor de los desplazados internos, también asiste al registro nacional, al defensor del pueblo, a la oficina del procurador y a 14 ONG colombianas para satisfacer efectivamente las necesidades de los desplazados internos. Asimismo, el ACNUR apoya a las asociaciones de desplazados internos que han ayudado a mitigar los efectos de los desplazamientos al tiempo que desempeñan un papel muy importante en el aumento de las posibilidades de acceso a los servicios básicos tales como salud, educación, asilo y empleo. Estas asociaciones también representan a los desplazados y defienden sus derechos. El ACNUR desempeña principalmente el papel de facilitador y no brinda asistencia material directa; no obstante, ha proporcionado asistencia a un cierto número de asociaciones para los desplazados internos con miras a iniciar actividades productivas para lograr la auto-subsistencia.

La seguridad física de los desplazados internos es todavía un gran reto para las agencias nacionales e internacionales, dada la ausencia del Estado en las zonas de conflicto; en este sentido, las campañas de documentación e identificación por parte del Registro Nacional, que han beneficiado a un total de 16.172 desplazados, representan un paso importante hacia el aumento de la protección a los desplazados internos. Estos documentos permiten a los desplazados tener acceso a una mayor seguridad personal y a los servicios sociales. Asimismo, estas campañas benefician principalmente a mujeres cabezas de familia y a los niños, quienes en su mayoría no poseen documentos de identificación. En las áreas más remotas, el despliegue de una unidad móvil de registro y documentación de los desplazados internos ha servido para extender el proyecto a un mayor número de beneficiarios.

Se estima que un 49% de los desplazados son mujeres que se han visto afectadas directamente por la violencia y los conflictos políticos, lo que las ha llevado a asumir cada vez con más frecuencia el papel de jefas del hogar (34% de las familias desplazadas en Colombia están representadas por mujeres). El ACNUR mejora y fortalece las organizaciones de mujeres y fomenta su participación activa en las asociaciones de desplazados internos.

La RSS también estima que 46% de los desplazados internos son menores de 18 años. El ACNUR trabaja en coordinación con el Ministerio de Educación para mejorar el acceso a las escuelas para los niños desplazados en algunas zonas del país. En este sentido, el ACNUR brinda su apoyo a 27 escuelas en la zona del Magdalena Medio y beneficia a 144 profesores y a 4.314 estudiantes. El hecho de integrar a los niños desplazados resulta difícil pues algunos están traumatizados por el conflicto; por ello, algunos programas piloto a cargo de la ONG *Opción Legal*, principal agencia del ACNUR, y el Ministerio de Educación, responden a las necesidades psicosociales de los niños desplazados y promueven la creación de asociaciones de padres y maestros como medio para resolver el conflicto social a nivel de la comunidad.

Se estima que más de la mitad del total de desplazados internos colombianos no se registra por temor. Cuando la persona sale de un territorio controlado por un grupo armado en particular, otros grupos armados, e incluso las fuerzas de seguridad del Estado, etiquetan a esa persona como partidario del grupo armado que controla el lugar de origen de la persona. El riesgo de ser identificado y ubicado por grupos armados irregulares existe en todo el país, desde las ciudades hasta las zonas rurales, en especial cuando se viaja por tierra, en donde a menudo se encuentran puntos ilegales de control establecidos por grupos armados. Por estas razones, una gran mayoría de desplazados internos en Colombia temen registrarse, aunque esto implique renunciar a la ayuda humanitaria. El ACNUR coopera con el defensor del pueblo a nivel nacional, con la oficina del Procurador y con la municipalidad para enfrentar la discriminación en contra de los desplazados.

A pesar de la magnitud de la crisis humanitaria en Colombia y de sus consecuencias para la sociedad colombiana y para el exterior, el fenómeno de los desplazamientos internos todavía no ocupa una posición significativa en el debate político y social. El ACNUR continúa tratando de dirigir la atención hacia las necesidades de los desplazados del país y de asegurarse de que los aspectos referentes a los desplazados sean prioritarios en la agenda nacional. El ACNUR instará al gobierno entrante a incorporar las previsiones de los desplazados internos en su plan de acción de cuatro años e instrumentará una campaña mediática para crear conciencia en favor de los desplazados con el propósito de obtener la atención pública y del sector político. Asimismo, se prestará particular atención a la promoción de los derechos de los desplazados y a la diseminación de los instrumentos existentes para su protección. Se hará énfasis en la necesidad de aumentar los recursos para así permitir que se produzca una respuesta favorable al problema del desplazamiento interno.



Niños desplazados en Medellín, Colombia, M. Cardenas

Asegurar el derecho al refugio en Ecuador, Venezuela y Panamá

Las oficinas del ACNUR en los países vecinos trabajan para mejorar los procedimientos de asilo y asegurarse de que los ciudadanos colombianos que huyen en busca de protección internacional tengan acceso a ella. La cantidad de ciudadanos colombianos refugiados y solicitantes de asilo en Ecuador ha ido aumentando en los últimos 6 meses; en lo que va del año, entran mensualmente un promedio de 370 nuevos solicitantes de asilo y si la tendencia actual continúa, tal y como se ha previsto, para finales de 2002 habrá más de 7.500 refugiados y solicitantes de asilo colombianos en Ecuador. Como prioridad, el ACNUR trabaja para fortalecer la capacidad del Estado ecuatoriano de aceptar solicitudes y reforzar su política nacional en materia de asilo a través de mejores procedimientos de determinación de la condición de refugiado y una comisión de elegibilidad más efectiva. Un equipo del ACNUR brindó su apoyo a la comisión de elegibilidad por un período de tres meses con el propósito de capacitar al personal acerca del Derecho

ene	feb	mar	abr	may	jun
164	331	258	447	497	525

Internacional sobre Refugiados, establecer lineamientos generales en la elegibilidad de los colombianos solicitantes de asilo y reducir el cúmulo de 2.900 casos en proceso, cuya mayoría son ciudadanos colombianos provenientes de las regiones de Nariño y Putumayo. Se estableció la presencia del ACNUR en Ibarra, en la provincia de Imbabura con el objeto de brindar protección adicional en las zonas fronterizas. Igualmente, mejoró y se extendió la supervisión de las fronteras a las provincias de Carchí, Esmeraldas, Imbabura y Sucumbíos.



Niños colombianos buscan protección en Panamá, J. Clark

La cantidad de colombianos que solicitaron asilo en la frontera venezolana en el primer semestre del 2002 es mayor que el total de las solicitudes hechas a ese país en los últimos dos años. El ACNUR, en asociación con varias ONG locales y con la Iglesia Católica, ha establecido una red de protección para identificar a los colombianos que buscan la protección internacional en Venezuela; asimismo, ha continuado con la capacitación de la población civil y de las autoridades militares acerca del derecho y la legislación sobre los refugiados, en los estados fronterizos de Apure, Táchira y Zulia; también ha continuado asistiendo a las autoridades nacionales en la elaboración de regulaciones y procedimientos para establecer mecanismos más justos y efectivos en la determinación de la condición de refugiado. A través de talleres, campañas de sensibilización pública y eventos educativos, el ACNUR ha contribuido ampliamente a mejorar el perfil de la labor de protección de los refugiados, despertando asimismo, el interés de la

población por el tema de los desplazamientos forzados. En Panamá, los esfuerzos del ACNUR se han concentrado en la ampliación del marco legal, fortaleciendo las redes de protección, creando conciencia acerca de los refugiados y brindando asistencia social y legal a casos particulares; además, se ha abocado a la tarea de elaborar planes de contingencia y de llevar a cabo actividades de apoyo a la comunidad en las provincias fronterizas de Darién y San Blas.

Apoyo a los colombianos en Costa Rica - Costa Rica cuenta con el número más alto de refugiados colombianos en Latinoamérica; de hecho, en lo que va del año ha aumentado notablemente la cantidad de solicitantes de asilo provenientes de Colombia. De enero a abril, Costa Rica recibió 2.232 solicitudes de asilo, lo que representa aproximadamente el 44% del número total de solicitudes recibidas en 2001. Las estructuras gubernamentales en cuanto a la determinación de la condición de refugiado se vieron muy presionadas, provocando retrasos en las resoluciones, mientras los servicios de asistencia social se han esforzado en el manejo de los números crecientes de solicitantes de asilo vulnerables que requieren asistencia inmediata.

El año pasado, el ACNUR ayudó a Costa Rica a solventar el número de solicitudes de asilo pendientes a través de un equipo especial para determinar la condición de refugiado, que trabajó en estrecha colaboración con el Departamento de Refugiados del gobierno. La agencia del ACNUR en Costa Rica brinda un promedio de tres meses de asistencia inicial a los refugiados y solicitantes de asilo vulnerables, que incluye una pensión de subsistencia y asistencia legal y psicológica. El ACNUR también trabaja conjuntamente con el defensor del pueblo y con las ONG que se encargan de todo lo relacionado con el asilo y los insta a desempeñar un papel más activo en la asistencia a los refugiados.

Para lograr un manejo más efectivo del creciente número de ciudadanos colombianos solicitantes de asilo, el ACNUR apoya un proyecto en conjunto con la Universidad de Costa Rica que tiene como objetivo fortalecer el Departamento para los Refugiados así como también a las agencias del ACNUR. El proyecto también investiga el nivel de integración de los solicitantes de refugio y de los refugiados. Los resultados de esta investigación permitirán satisfacer más eficientemente las necesidades de la población.

ARGENTINA, BOLIVIA, BRASIL, CHILE, PARAGUAY, URUGUAY

Panorama general

Desde 1965, la oficina regional del ACNUR para el Sur de América Latina ha estado ubicada en Buenos Aires, Argentina. Esta oficina cubre seis países: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay, que han pasado de ser países exportadores de refugiados en las décadas de los '70 y '80, durante la época de las dictaduras militares, a ser países receptores de refugiados con la vuelta de la democracia en los '90. En total, esta región alberga actualmente un promedio de 6.500 refugiados y solicitantes de asilo.

Argentina y Brasil albergan los índices más altos de refugiados y solicitantes de asilo: 2.500 en Argentina y 3.200 en Brasil; en 2001, Brasil recibió el mayor número de solicitudes de asilo en toda la región: 510 de 50 nacionalidades distintas.

Argentina alberga refugiados de aproximadamente 45 países diferentes. En los últimos años, los grupos más grandes de refugiados han sido latinoamericanos (alrededor de 460, la mayoría de Perú y Cuba) y africanos (alrededor de 150, principalmente de Argelia, Liberia y Senegal), quienes constituyen una cuarta parte de la población total de refugiados. El grupo de refugiados más grande en Brasil es de 1.700 angoleños, quienes representan aproximadamente el 59% del total de la población de refugiados.



Protección de refugiados

Todos los países de la región han ratificado la Convención de 1951 y el Protocolo de 1967 sobre los Refugiados; sin embargo, sólo Brasil y Paraguay han aprobado leyes nacionales en favor de los refugiados. El ACNUR colabora con los diferentes gobiernos en el fortalecimiento y la armonización de este tipo de legislación. Un avance importante en este ámbito tuvo lugar en noviembre de 2001, cuando en la cumbre de Ministros del Interior del MERCOSUR se emitió la Declaración de Río de Janeiro, en la que los países reafirmaron la importancia de la Convención de 1951 sobre los refugiados y la necesidad de armonizar las leyes en favor de los refugiados en la región.

Integración local de Refugiados

El ACNUR conjuntamente con sus agencias promueve activamente la integración de los refugiados a las comunidades que les ofrecen albergue. Algunos de los servicios prestados, con la colaboración de una amplia red de instituciones gubernamentales y no gubernamentales, incluyen orientación legal y social, clases de portugués y de español, orientación vocacional, apoyo a micro proyectos y asistencia en la búsqueda de oportunidades de empleo, además de los servicios básicos de salud y educación. Las ONG y diversas instituciones de la sociedad civil cubren actualmente alrededor del 47% de la asistencia a los refugiados en cuanto a salud, educación, orientación vocacional y asesoramiento en la región. Para marzo de 2002, aproximadamente 4.000 refugiados y solicitantes de asilo recibieron la ayuda del ACNUR y de la sociedad civil.

Reasentamiento

En 1999, el ACNUR firmó acuerdos con los gobiernos de Chile y Brasil para reasentar a los refugiados en la región. El acuerdo con Chile se basaba inicialmente en el reasentamiento de refugiados provenientes de la antigua Yugoslavia. En la continuación de las negociaciones con el Estado, se acordó no establecer límites de tiempo al reasentamiento en Chile y ampliar el proyecto a otras nacionalidades. Hasta ahora, 36 personas han sido reasentadas en Chile y se espera que alrededor de 50 refugiados sean reasentados este año. En Brasil se identificaron algunas comunidades, a principios de 2001, que podrían recibir a los refugiados en reasentamiento. En noviembre de 2001, el gobierno brasileño aprobó el reasentamiento de un primer grupo de refugiados afganos que llegó a Porto Alegre en abril del año siguiente. Hasta ahora, han sido reasentadas 23 personas y el ACNUR espera poder reasentar alrededor de 100 personas en todo este año.